



Como abrí el mundo

José Covo

Una voz fresca e hilarante, una mirada descarnada al consumo de drogas y a los delirios de un estudiante de arte psicoanalizado.

Aguardiente, marihuana, éxtasis, ácidos, perico, Rivotril. Así podría resumirse una noche de José Covo cuando más sumergido estuvo en la experimentación con drogas, pero sería quedarnos cortos con lo que hay en este relato. También hay bajo mundo, habitantes de calle, locos, desadaptados y un permanente sentimiento de revelación mesiánica que raya en el borde del delirio. Pero esto seguiría siendo insuficiente, porque la mirada de Covo ofrece, al igual que algunas drogas, un desdoblamiento que le permite ver más allá, más adentro y, por fortuna, tomarse menos en serio.

Cuando José Covo llegó a Bogotá a estudiar Arte, probó nuevas drogas, leyó nuevos libros y empezó a frecuentar el consultorio de psicoanálisis de Masserman. Pero, mientras buscaba dentro de sí mismo un sentido ulterior, perdía contacto con la realidad, con sus amigos y con su familia. En estas memorias fragmentarias y luminosas, descarnadas e hilarantes, nos cuenta lo que es perderse y, quizás, volver.

Fecha de publicación:

24/05/2021

Sello Editorial:

Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Zoraya Peñuela R. (Jefe de prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1214

Email: zorayap@planeta.com

Nombre: Susana Serrano Arango
(Coordinadora de Prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1215

Email: susana.serrano@planeta.com.co

Nombre: Tatiana Andrade (Coordinadora de Prensa)

Teléfono: (57)6079997 ext.1216

Email: ltandrade@planeta.com.co



José Covo

José Covo (Cartagena, Colombia, 1987) es maestro en Artes de la Universidad de Los Andes y candidato a PhD en literatura hispánica por la universidad de Iowa. Ha publicado las novelas *Osamentas relampagueantes* y *La oquedad de los Brocca*. A través de su escritura aborda la fragilidad de los conceptos y de las fantasías con los que se negocian, entre los miembros de la especie, el problema del estar-aquí. Fue pintor antes de escribir cualquier cosa, no es de los que pueden oler las hormigas, y cree que el agua le entra al coco desde un adentro más interior.